

EL MERCURIO
NACIONAL

SANTIAGO DE CHILE, LUNES 4 DE MAYO DE 2026

nacional@mercurio.cl

LORENA CRUZAT

Cerca de 1.200 egresados de la escuela de formación tuvo Carabineros el año pasado. Estos pasaron a robustecer las filas de la institución, sin embargo, no alcanzaron a cubrir los retiros del mismo periodo, que superaron los 1.600.

El panorama fue similar un año antes, aunque el peak estuvo en 2023, con alrededor de 2.100 uniformados que dejaron la policía. En cinco años, nunca los estudiantes egresados superaron a los funcionarios que salieron de Carabineros.

Por eso, y en medio de la crisis de seguridad que afecta al país, el Gobierno busca frenar estas fugas de personal.

Durante el 99º aniversario de Carabineros, el Presidente José Antonio Kast adelantó algunos lineamientos para conseguirlo, y ahora, el Ejecutivo afina con parte del alto mando institucional medidas concretas.

Para "aterizar" la inyección de recursos, el martes se reunió el ministro y el subsecretario de Seguridad.

REUNIONES

Los próximos días se realizarán nuevas citas entre el Gobierno y Carabineros para finalizar el diseño de medidas que luego debe analizar la Dipres.

Trinidad Steinert y Andrés Jouannek, respectivamente, se reunieron con el general de Personal Ariel Oñate, quien está a cargo de Educación, Salud y Bienestar de Carabineros.

El bosquejo de las medidas se centró en el incentivo a las postulaciones, pero también tiene un eje en la retención de personal que, desde hace algún tiempo, comenzó a migrar hacia el mundo privado. La razón es que este último ofrece mejores ingresos y mayores garantías de seguridad, principalmente, a aquellos carabineros que están en las calles, enfrentando una delincuencia cada vez más peligrosa.

Recientes estadísticas del Gobierno dan cuenta de que los homicidios, por ejemplo, a pesar de haber retrocedido, lo han hecho de manera muy marginal y los expertos siguen considerando que no hay una tendencia clara a la baja. Mientras que el secuestro de un empresario ferreiro, liberado hace solo unos días, llamó la atención de los investigadores

La policía y el Ejecutivo trabajan en iniciativas para potenciar postulaciones y retener personal:

Para aumentar dotación, buscan triplicar asignación de aspirantes y crear bono por riesgo para carabineros

El martes pasado, representantes del Ministerio de Seguridad recibieron a parte del alto mando para afinar las medidas que se implementarán, tras los anuncios del Presidente Kast para hacer frente a la criminalidad.



El Presidente José Antonio Kast y el general director de Carabineros, Marcelo Araya, apuntaron a mejorar perspectivas económicas de funcionarios para evitar un "éxodo anticipado" y incentivar el ingreso de postulantes.

por el alto estándar de planificación. Hoy ya hay cuatro detenidos en ese caso e indagando la eventual participación de antiguos cabecillas del Tren de Aragua, organización transnacional de origen venezolano.

Rebaja de requisitos de ingreso no fue suficiente. En este escenario, el general director de Carabineros, Marcelo Araya, transparentó en su discurso de aniversario algunos de los "anhelados objetivos" de la institución. Apuntó a "mejores perspectivas económicas, evitándose de esta manera un éxodo anticipado", y agregó que resulta esencial "generar más y

mejores postulantes, a partir de mejores asignaciones para el alumado". Si bien se han flexibilizado varios requisitos para ingresar a la Escuela de Formación Policial de Carabineros —el tope ya no son 21 años, sino 30 y están permitidos los tatuajes, por ejemplo—, eso no ha sido suficiente para ingresar las filas. A pesar de haber un incremento de los ingresos, dicen quienes conocen estos procesos en el Ejecutivo y en la policía uniformada, también hubo más deserción.

De los más de 2.000 postulantes que llegaron hace dos años, más de 500 se fueron, en su mayoría, por temas económicos.

De \$70 mil a cerca de \$200 mil el primer año

Actualmente, la asignación mensual de los estudiantes no supera los \$70 mil el primer año, lo que provoca que postulantes, por ejemplo, los cercanos a los 30 años, se retiren dadas las mayores responsabilidades familiares que pueden tener.

Esto se busca revertir intentando triplicar ese monto y entregar alrededor de \$200 mil los primeros 12 meses de formación, de acuerdo con el primer bosquejo de medidas.

También, se apunta a que durante el segundo año de formación, la asignación se iguale a la de egresados, superando el mínimo legal. Mientras que que-

nes hayan finalizado su preparación, podrán recibir unos \$800 mil mensuales.

Conocedores de las conversaciones, recuerdan, no obstante, que estas son todavía propuestas que se deben afinar, hasta que tomen forma definitiva y sean aprobadas por la Dirección de Presupuestos (Dipres).

Inyección de recursos para retención de personal

Una de las pérdidas que lamentan al interior de Carabineros fue la salida, en marzo, del jefe del O99, el coronel (r) Mauro Pino, quien tuvo un rol relevante en investigaciones contra organizaciones criminales como el Tren de Aragua, por ejemplo, y

migró al mundo privado. Ese fue solo uno de los casi 10 mil retiros de los últimos cinco años.

En ese marco, en la reunión del Ejecutivo con Carabineros, la semana pasada, otro tema que se abordó fue el incentivo a permanecer en la institución, planteándose eventuales bonos trimestrales proporcionales a los sueldos.

La medida va dirigida a funcionarios de planta y podría dejar fuera a parte de aquellos civiles con Contrato por Resolución (CPR) y carabineros con remuneraciones en dólares, relacionado a los agregados policiales en el extranjero.

A esto se suma la idea de un incentivo especial para carabineros territoriales, es decir, de comisarías, expuestos a mayores riesgos, según la complejidad de las zonas donde están asignados.

Medidas como estas y otras implicarán una inyección anual de cerca de \$200 mil millones, de acuerdo con la información que conoció este medio.

Así lo dijo el Presidente Kast el lunes pasado en la ceremonia por el aniversario de Carabineros: "Contemplar financiamiento, apoyo educativo, acompañamiento psicosocial, programas de inserción laboral y todas las acciones que permitan atender las necesidades y mitigar en algo, en parte, el dolor de la pérdida en sus familias".

A casi dos meses de que el Presidente José Antonio Kast comenzara a habitar en Palacio:

Locatarios del barrio Moneda valoran mayor vigilancia y la apertura de nuevos negocios

Dueños de restaurantes y cafeterías del sector perciben un aumento en la presencia policial, un recambio en la clientela, que en gran parte proviene de los ministerios; y actividad comercial en tiendas que estuvieron cerradas por años.

ANA NAVARRO Y DIEGO GOTSCHLICH

Han transcurrido 54 días desde el cambio de mando y la instalación del Presidente José Antonio Kast en La Moneda. Y según opinan locatarios del sector, el barrio cívico de Santiago comienza a mostrar cambios que califican como "positivos". Entre ellos, un aumento de la presencia policial, medidas de resguardo en puntos estratégicos y la apertura de nuevos negocios.

En las calles cercanas al palacio se observan nuevas instalaciones, como un cuartel móvil en la Alameda con Ahumada y otro en las afueras del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. A esto se suma una caseta policial en las inmediaciones de la plaza de bolsillo de Morandé, uno de los puntos con mayor flujo de trabajadores y turistas.

"Un cambio positivo"

Greta Guimoye, dueña de la cafetería "Huaca Fusion" (Huér-finos), sostiene que "ha habido un cambio positivo" durante el último mes, como mayor seguridad, con rondas policiales, pero sobre todo más funcionarios municipales. No obstante, reconoce que sigue habiendo aumento de robos, principalmente por los denominados "motocheros" que les quitan los teléfonos celulares a los transeúntes cuan-

Se nota más vigilancia. También cuando ha habido manifestaciones o marchas esta zona queda muy protegida por los carabineros.

CHRISTOPHER WILLIAMS

Están abriendo más locales, y eso es una buena señal para el sector (...). Hubo un local abandonado varios años, pero ahora instalaron un minimarket.

GRETA GUIMOYE

DUEÑA DE CAFETERÍA EN HUÉRFINOS



EXPECTATIVAS.— Locatarios reconocen que hay "nuevos aires" a causa de un recambio en la clientela, con la opción de abrirse a más público que trabaja en el sector.



SENSACIÓN DE SEGURIDAD.—Nuevas cafeterías de la zona valoran un aumento en la presencia de Carabineros y de funcionarios municipales.

Ejemplifica con un negocio que "estuvo abandonado varios años, donde ahora instalaron un minimarket".

Christopher Williams, señala que la llegada del nuevo gobierno ha implicado un recambio en el público. "Se ha notado más gente de los ministerios. Ese es nuestro público principal", plantea. Añade que el cambio de autoridades ha traído nuevos rostros al sector, por lo que viven "un proceso de adaptación, de que la gente te conozca".

Sobre la presencia policial, valora "siempre ha sido tranquila, pero ahora sí se nota más vigilancia (...). También, cuando ha habido manifestaciones o marchas esta zona queda muy protegida por los carabineros".

Más seguridad, pero algunos problemas persisten

Pero algunos emprendedores,

la cercanía con el Palacio de Gobierno sigue siendo un factor decisivo. Es el caso de Mario Gutiérrez, dueño del local "El Contralor", quien decidió instalarse en el sector precisamente por las condiciones de resguardo.

"La seguridad del cuadrante y la cantidad de edificios públicos nos impulsaron", dice, junto con que tras el cambio de mando se ha observado un refuerzo evidente en la presencia policial, tanto los primeros días como en las últimas semanas. "Para quienes trabajamos acá, la seguridad es nuestra amiga", señala.

Además, hace referencia a que llegó más y nuevo público al sector: "Se nota un cambio para bien".

En la cafetería "Maldito Buen Café", con casi una década en el sector, su administradora María José Durán coincide en que hay más dotación policial, pero que los problemas de fondo continúan: "La semana pasada salieron a una chica en la plaza, aunque llegó rápidamente Carabineros".

Menciona la presencia constante de comercio ambulante, aunque ella, en particular, considera que "no hace daño: venden café o comida".

Una mirada más crítica tiene Pamela Castro, dueña de un foodtruck en la plaza de bolsillo de Morandé, quien relata que la inseguridad no ha desaparecido: "Últimamente hubo robos; por eso, pusimos cámaras. Han robado mochilas de turistas por descuido".

Similar opinión Boris Orellana, quien vende discos musicales en la misma plaza y dice que no ha habido mayores cambios, sino que la zona históricamente ha contado con resguardo debido a la presencia de edificios gubernamentales y el turismo.